

NOTA DE PRENSA

LA ECONOMÍA CIRCULAR VA MÁS ALLÁ DEL RECICLAJE

La segunda sesión del Ciclo de Economía Circular, organizado por Funseam y Fundación Repsol, se ha centrado en el papel que juegan la innovación y el desarrollo tecnológico a la hora de repensar los ciclos de vida de los productos. Representantes de la Fundación Cotec han puesto sobre la mesa el estado de la cuestión y al final de la jornada hemos conocido las propuestas de la Corporación Tecnológica de Andalucía, Tecnalia y Repsol para seguir avanzando en la circularidad.

Joan Batalla ha abierto la sesión, la primera online, destacando la necesidad de repensar el modelo productivo imperante para llevarlo hacia la circularidad. El sector industrial necesita una transformación para mantener su competitividad y, según Batalla, la economía circular ha de jugar un papel clave en esa evolución, gracias, sobre todo, a la innovación empresarial: *“la innovación y el desarrollo tecnológico facilitan el cambio hacia un modelo de economía circular, ya que inciden directamente en el diseño de los productos y de los procesos, abaratando costes, generando valor económico y permitiendo avanzar hacia la sostenibilidad”*.

La jornada ha contado con la participación de Jorge Barrero, director general de la Fundación Cotec, que ha puesto de manifiesto algunos de los retos que supone el cambio de la economía lineal a la economía circular. Ha resaltado los avances positivos que se han dado en los últimos años, pero cree que hay que ir más allá de los indicadores clásicos: *“Desde la fundación estamos siendo muy activos en la generación de nuevas evidencias. Se necesitan cambios en la conducta, en la regulación y en las organizaciones, que son tan importantes, o más, que el cambio tecnológico que necesitamos para hacer circulares nuestras industrias.”* Según Barrero, estos nuevos indicadores servirán para la toma de decisiones y el despliegue de las normativas.

Adelaida Sacristán, directora de Estudios y Gestión del Conocimiento de la Fundación Cotec, ha presentado los datos del reciente informe de la entidad sobre la situación de la economía circular en España. Es un documento que elaboran cada dos años y en su edición más reciente se pone de manifiesto que la ciudadanía está cada vez más sensibilizada con los principios de la economía circular: *“En España, en 2017 solo conocía este concepto el 11% de la población y en 2023 esta cifra ya es el 60%. Además, según una encuesta de la Unión Europea, la mayoría de los ciudadanos europeos estamos más dispuestos a pagar más por productos sostenibles.”* También las empresas españolas toman acción respecto a la economía circular, aunque la mayoría se centran en la gestión de residuos y son menos las que trabajan en términos de ecodiseño o venden sus residuos a otras empresas: *“Vamos muy retrasados en ecodiseño. Solo el 9% de los requerimientos de material se cubren con material para recuperar. En España los niveles de reciclado están muy por debajo de la Unión Europea, con un 37%, cuando deberíamos estar en el 50%.”* Según Sacristán, estamos avanzando en economía circular, pero muy lentamente.

La segunda parte de la sesión se ha centrado en distintas iniciativas empresariales que tienen en la innovación su eje de desarrollo. En una mesa moderada por el director de la revista Técnica de Medio Ambiente, Alberto Casillas, han intervenido Marta Macías, gestora de proyectos europeos de CTA (Corporación Tecnológica de Andalucía), Cristina Elizetxea Ezeiza, responsable de Polímeros, Composites y Materiales Biobasados de Tecnalía y Sandra Blázquez, directora de All4Zero y responsable de Open Innovation de Repsol.

Marta Macías ha centrado su intervención en la forma de medir la circularidad y se ha preguntado qué fórmula es más eficaz para hacerlo, ya que a la hora de tomar decisiones se pueden dar distintas necesidades: *“¿Debo tomar decisiones según el criterio ambiental? ¿O mejor según indicadores económicos? ¿Tengo que tener en cuenta el impacto social?”* Macías ha puesto de manifiesto que va a ser necesaria una única metodología para la medición porque todas las empresas van a tener que reportar de la misma forma. Por eso, desde la Corporación Tecnológica de Andalucía han desarrollado una herramienta basada en análisis multi-criterio, que ha explicado detalladamente durante su intervención y ha puesto algunos ejemplos de cómo se aplica a distintos casos. Según Macías: *“será la única manera de llegar a la sostenibilidad a través de criterios económicos, sociales y ambientales.”*

Cristina Elizetxea ha resaltado la importancia de la economía circular y el cambio que supone: *“parece que la circularidad se ciñe a reciclar y revalorizar, pero es algo mucho más complejo. Es minimizar gastos, optimizar fuentes... es un compendio de cosas que hacen que podamos evolucionar hacia un nuevo modelo económico.”* Tecnalía es un centro de investigación aplicada y buena parte de sus proyectos se centran en la circularidad de materiales compuestos complejos. Elizetxea se ha centrado en el proyecto europeo Deremco, en el que participan junto con otros 30 socios internacionales, con el objetivo de crear una solución para el reciclado de estos materiales y su reutilización en nuevos productos de alto valor añadido. Según ha resaltado, esto supone un cambio de paradigma: *“en vez de reciclar y, luego, analizar para qué sirve el material reciclado obtenido, pasamos a definir qué requerimientos necesita la pieza final para diseñar el material reciclado que los cumpla”.*

La última en intervenir ha sido Sandra Blázquez, que ha presentado el proyecto All4Zero. Se trata de un *hub* de innovación tecnológica con orientación industrial centrado en el desarrollo de tecnologías para la descarbonización y la economía circular. El proyecto ya ha lanzado cinco retos, centrados en la captura de carbono, los recursos hídricos como fuente de circularidad para procesos industriales, el hidrógeno renovable, la generación de combustibles renovables y la gestión de residuos. Los principales socios de esta asociación sin ánimo de lucro son ArcelorMittal, Holcim, Iberia y Repsol, pero el proyecto también cuenta con otros asociados, que son grandes compañías a lo largo de toda la cadena de valor de la energía (residuos, agua, gas), y también del sector alimentario, tecnológico, textil, minería y aeronáutica: *“los asociados beta y alfa ponen sus infraestructuras al servicio del hub, para poder probar tecnologías y escalarlas. Además, contamos con centros tecnológicos como colaboradores, que apoyan todos estos retos y aportan soluciones.”*

V Ciclo de Economía Circular

El Ciclo de Economía Circular de Funseam y Fundación Repsol llega este año a la quinta edición, centrado en el sector industrial. El ciclo se ha estructurado en tres seminarios.

- 16 de septiembre. Vectores energéticos renovables y valorización de los residuos. Sesión presencial en Cartagena
- 25 de septiembre. Desarrollo tecnológico al servicio de la ecoinnovación y el ecodiseño. Sesión online
- 2 de octubre. Reutilización y reincorporación al proceso productivo: de residuo a recurso. Sesión online. Inscripciones abiertas

Más información e inscripciones en <https://funseam.com/v-ciclo-de-economia-circular/>

Sobre Funseam

Funseam es una fundación privada sin ánimo de lucro fundada en 2011. Es un foro de discusión, análisis y asesoramiento que trabaja en la definición de un nuevo modelo energético sostenible.

Principales ejes de actuación

- Creación de opinión a partir del conocimiento y el análisis
- Fomento del debate
- Asesoramiento y formación académica en temas relacionados con la sostenibilidad energética y ambiental, la regulación económica y la responsabilidad social corporativa.
- Funseam ha creado la Cátedra de Sostenibilidad Energética de la Universidad de Barcelona para impulsar la investigación científica en aspectos económicos, ambientales y sociales relacionados con la energía.

Miembros del Patronato de Funseam

- Fundación Repsol
- Fundación ACS
- Enagás
- Exolum
- Naturgy
- Fundación Cepsa
- EDP Renováveis
- Redeia

Sobre Fundación Repsol

Fundación Repsol desarrolla proyectos focalizados en transición energética e iniciativas sociales para contribuir a crear un futuro más sostenible, desplegando su estrategia en cuatro líneas de actuación:

- Inversión en empresas y sectores de la nueva economía baja en carbono que trabajan por una transición energética sostenible e inclusiva, generando un triple impacto positivo: medioambiental, social y económico.
- Aceleración de proyectos para apoyar soluciones innovadoras de base tecnológica en materia de energía y movilidad.
- Divulgación de conocimiento en torno a la transición energética a través de diferentes iniciativas: una comunidad digital para la difusión de conocimiento Open Room, una red de Cátedras de Transición Energética en universidades y Zinkers, su programa educativo digital para centros educativos de Primaria, Secundaria y Formación Profesional para concienciar a los más jóvenes sobre los retos del futuro de la energía.
- Impulso a proyectos sociales y de voluntariado relacionados con la transición energética y el cambio climático, que promueven el desarrollo social.